

LOS AMANTES DE TERUEL

Todo ocurre en el siglo XIII. Isabel de Segura, una joven dama de Teruel, y Juan de Marcilla (conocido como Diego de Marcilla), segundón de una familia noble, se enamora, pero él no puede ofrecerle riqueza y le pide a ella que le espere durante cinco años para que pueda marcharse y buscar fortuna que le haga merecerse su amor. Ella accede, pero al cumplir los 20 años, su padre insiste en que debe casarse, Diego no ha vuelto y la joven Isabel se somete a los deseos paternos y se casa con otro noble.

Ese mismo día, cuando la boda ya ha tenido lugar, llega Diego y se presenta en la alcoba de ella y le pide un beso. Ella, mujer ya casada, se niega para no deshonorar a su marido y, en ese mismo momento, él cae muerto a sus pies. Al día siguiente, en entierro en la iglesia de San Pedro, aparece una dama enlutada: es Isabel, que da entonces a Diego el beso que le había negado y allí mismo muere junto a su amado.